

LA DEFENSA.

Diario de la Tarde : redactado por el Sr. D. J. L. BUSTAMANTE. — Se publica por su imprenta calle de Ituzaingó núm. 136 : precio de la suscripcion DOS PATACONES mensuales : números sueltos SEIS VINTENES : se reciben avisos hasta la una del día en la oficina del Diario.

ESTERIOR.

República Argentina.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA. !

El Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Buenos-Aires, encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina.

Buenos-Aires, agosto 18 de 1851.—Año 42 de la Libertad, 36 de la Independencia y 22 de la Confederacion Argentina.

Al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B. honorable caballero, D. Enrique Southern.

El infrascripto ha tenido el honor de elevar al supremo conocimiento del Exmo. Sr. gobernador, jeneral D. Juan Manuel de Rosas, la nota de V. E. fecha 22 de marzo último, cuyo tenor es como sigue :

«El abajo firmado, ministro plenipotenciario de S. M. B. en la Confederacion Argentina, habiendo dado cuenta á su gobierno de las diferencias que desgraciadamente se han suscitado entre los gobiernos de Buenos-Aires y el Brasil, ha sido instruido llamar la atencion del gobierno de Buenos-Aires el artículo 18 del tratado preliminar de paz que fué concluido entre Buenos-Aires y el Brasil, el 27 de agosto de 1828 bajo la mediacion de la Gran Bretaña, por el que fué convenido que, hasta la conclusion de un tratado definitivo de paz entre las dos partes, las hostilidades no podian renovarse entre ellas hasta la espiracion de cinco años; y aun entonces, á menos que la parte que intentase recomenzar las hostilidades hubiese dado noticia á la otra parte seis meses de antemano, con conocimiento de la potencia mediadora.

El abajo firmado tiene orden de espresar al gobierno de Buenos-Aires que el gobierno de S. M. es de opinion que el artículo en cuestion, es aun obligatorio á los gobiernos de Buenos-Aires y el Brasil, en tanto que entre ellos no se ha concluido un tratado definitivo; y es por lo tanto necesario que ninguno de esos estados, abra hostilidades contra el otro, sin dar, ambos á la otra parte y á la Gran Bretaña, el poder mediador, la noticia previa estipulada por el tratado.

El abajo firmado tiene ademas orden de informar al gobierno de Buenos-Aires, que el ministro de S. M. en Río Janeiro ha sido instruido hacer al gobierno del Brasil una comunicacion igual á la contenida en esta nota.»

El Exmo. Sr. gobernador se ha instruido con satisfaccion de la apreciable transcripta nota, y ha ordenado al infrascripto manifieste á V. E. lo que pasa á esponer.

El gobierno argentino que reconoció siempre por una de las basas inmutables de su política, la fidelidad á sus actos y obligaciones, ha recibido con favorable impresion el recuerdo del gobierno de S. M. B.

A presencia de las dificultades que la política del gabinete brasileiro ha creado para la armonía de ambos estados, y de las agresiones con que se ha propuesto alejar toda esperanza de conciliacion; á la vista de los hechos bélicos del Imperio, era natural que el gobierno británico presintiera la inmediatez de una ruptura absoluta, y que consecuente á sus principios, en cuanto á la «seguridad de los dos estados del Río de la Plata» á su política, y procurando preservar de graves perjuicios los intereses comerciales de la Gran Bretaña, presentase á la consideracion del gobierno argentino y del gabinete brasileiro, el artículo 18 de la convencion de 1828.

El Exmo. Sr. gobernador reconoce el derecho del gobierno de V. E. para recordar el acuerdo que sancionó una notificacion previa á las hostilidades entre los estados signatarios; pero debe decir al gobierno de S. M., permitiéndose llamar aquí con especialidad su recta atencion, que en las intenciones, en la política y en los procedimientos del gobierno argentino, jamás ha entrado el olvido de esa estipulacion. Así es que confiando siempre en ella, y en los respetos de S. M. B. que se interponen, cuando el gobierno brasileiro ha puesto en planta un extraordinario armamento, el gobierno argentino no ha creído deber aumentar el suyo, contando para hacerlo con los seis meses de espera ofrecidos al gobierno de S. M. B., contados desde el día de la notificacion.

La perseverancia con que el gobierno de esta república ha cumplido los deberes que se impuso en la convencion; la cortesía insinuante con que ha reclamado constantemente su cumplimiento de parte del Gobierno imperial, y la honorable entereza con que se ha consagrado á los principios sancionados en ella, arrojando serias dificultades, son antecedentes felices que el gobierno argentino debe invocar como prendas de su fidelidad. Consecuente, en su virtud, á la enunciada estipulacion inserta en el tratado, 27 de agosto de 1828, respecto de la Gran Bretaña, permanece la Confederacion en actitud moderada aun á la vista, há mucho tiempo, de los es-

traordinarios aprestos, los armamentos militares y las llamadas de guerra del gobierno brasileiro. En esta situacion pacífica, que justifica la lealtad, y las miras honorables del gobierno argentino, ha recibido el recuerdo que V. E. le dirige, y en el deber de contestar con la sinceridad que corresponde, y de un modo capaz de satisfacer al gobierno de S. M. B., se permite esponer á V. E. la verdadera actualidad de las relaciones entre la confederacion y el Brasil, y las consecuencias que esa situacion produce sobre la convencion que V. E. menciona. El gobierno argentino, que no debe molestar aquí al de S. M. B. con el inmenso catálogo de ofensas que la confederacion ha recibido, considera necesario manifestarle en reducido extracto los hechos mas notables del gabinete imperial.

Despues que acontecimientos que son ya del dominio de la historia, mantuvieron por mucho tiempo interrumpida la armonía entre la confederacion y el imperio, restableciéronse las relaciones entre ambos estados, por la convencion de 1828; y en sus estipulaciones fundóse una nueva nacionalidad americana, dotada de derechos políticos y territoriales propios, con las inmunidades que constituyen, un estado soberano. Los poderes contratantes garantizaron la existencia de la nueva república, obligándose á defender su integridad é independencia. Prometiéronse una inteligencia recíproca, y acordaron que en adelante no podrían renovarse las hostilidades sin la notificacion previa, que V. E. advierte al gobierno argentino. Bajo la influencia de estas estipulaciones, y de otras igualmente importantes, tornaron el imperio y la confederacion á relaciones de inteligencia y armonía.

Sucesos y poderosas consideraciones, decidieron la alianza de la Confederacion con el Exmo. Sr. presidente de la República Oriental, unidos ambos gobiernos por intereses y principios comunes, marchaban á combatir un poder que entronizado por el esfuerzo de la rebelion, y sostenido esclusivamente por el elemento extranjero, se consagró desde su aparicion á hostilizar la integridad y bienestar de la República Argentina.

Las armas de esta, ligadas á las del Exmo. Sr. Presidente del Estado Oriental, marcharon sobre el enemigo, atrincherado en Montevideo; y el gobierno imperial indiferente hasta entonces en la lucha, interpelló á la legacion argentina en el Janeiro, sobre las intenciones con que un ejército de la Confederacion había pasado el Uruguay.

La legacion argentina con pleno conocimiento de la política leal de su gobierno, apresuróse á contestar la interpelacion del gobierno imperial; y cuando esponiendo los designios y desinteresadas miras de la república, satisfizo con terminantes y honrosas declaraciones la demanda del gabinete imperial; cuando se adelantó á patentizarle, que el gobierno argentino llevaba sus armas contra el bando atrincherado en Montevideo, porque así lo exigian, la independencia, la seguridad y el honor de la Confederacion, y del Estado Oriental, entonces no pudiendo contestar el gobierno imperial la legalidad de aquella guerra justificada, se adelantó á reconocerla, y extendiendo aquel procedimiento, ofertó espontáneamente á la Confederacion en un tratado que celebró *sub spe ratu* con la legacion argentina en el Janeiro, todas las fuerzas de mar y tierra del Imperio, «para combatir el poder y autoridad de Fructuoso Rivera, incompatible con la paz interior de la República Oriental del Uruguay, con la paz y seguridad del Imperio, y de los estados limítrofes.»

El gobierno argentino reconoció las ventajas que le proporcionaba el concurso del Brasil, contra el bando enemigo de las Repúblicas del Plata. Estimó debidamente la decision del imperio á combatir el poder intruso en Montevideo, incompatible con la paz y seguridad de los Estados limítrofes; pero reusó ratificar el tratado; porque olvidándose el gobierno imperial de la independencia de la República Oriental, y de sus derechos como estado soberano, se arrogaba la facultad de disponer de su territorio, de sus inmunidades y fueros, destruyendo así la nacionalidad que él mismo había garantido en un tratado solemne.

La correspondiente honorable declinatoria del gobierno argentino en esa negociacion, fué lo bastante para que el gabinete imperial operase una de aquellas peripecias, de que no hai ejemplo en la historia de la diplomacia. Olvidado de la justicia que había reconocido en la Confederacion, y de los caracteres con que señaló al bando rebelde en Montevideo; prescindiendo de la alianza espontánea que ofreció al gobierno argentino, se declaró luego inmediatamente en abierta hostilidad á la Confederacion; y sin respetar los miramientos de la moralidad, desconociendo los deberes del derecho internacional, y quebrantando violentamente las estipulaciones del tratado de 1828, asumió una posicion eminentemente agresora y singular.

Las operaciones de la guerra, y la conveniencia de terminar cuanto antes la contienda, decidieron á la Confederacion por el bloqueo del puerto de Montevideo.— Cuando el gobierno argentino trató de realizar aquella medida, ejerciendo uno de los derechos inherentes á la soberanía de la Confederacion, presentóse el ministro brasileiro Casimiro de Sinimbu, y negándose al reconocimiento del bloqueo bajo especiosos pretextos, reanimó el espíritu abatido de los enemigos de la República, alentándolos á la resistencia.

El gobierno argentino transmitió la profunda sorpresa que le causaron tan inesperadas emergencias, al conocimiento de la legacion brasileira en esta capital, con la esperanza de que, reprobando ella los desacatos del ministro Sinimbu, comunicaría fielmente su gravedad ante la consideracion del gabinete imperial. Fracasaron los presentimientos del gobierno argentino, pues asociado el ministro da Ponte Ribeiro, á los estravios de su desacordado colega, se impuso la terca de vindicar aquellos atentados, y desconocer los derechos del gobierno argentino, para bloquear el puerto enemigo de Montevideo.

El gobierno, desempeñando deberes imprescindibles en su situacion, demandó al gabinete imperial una reparacion de justicia, por las injurias que los agentes brasileiros infirieron á la Confederacion, al trabarla en el ejercicio de un derecho solemne. Desatendió el gobierno del Brasil la justificada esijencia de la Confederacion, y haciendo con tan deshonorable denegacion, suyos los desafueros de sus agentes, quedó responsables de ellos ante las Repúblicas aliadas y el juicio de las naciones.

A pesar de tan singulares emergencias, perseveró el gobierno argentino en su política benévola y amistosa para el imperio; y en esa posicion media, cúpole el sentimiento de comprender q' el gobierno del Brasil se aliaba á la emigracion de ambos Estados, á los rebeldes de Montevideo, y demas enemigos de las Repúblicas del Plata, para combatir los intereses y derechos de ellos, y para anular la independencia del Estado Oriental, que tan ufano garantió.

La impunidad de que siempre gozaron á la vista del gobierno Brasileiro, los enemigos de ambas Repúblicas, para armarse y preparar en aquel territorio sus incursiones á la Oriental del Uruguay; la facilidad y proteccion que hallaron constantemente en el Imperio, para proveerse de cuantos elementos de guerra les fueron precisos, en el plan sangriento contra estos paises; la confianza con que repetidas veces pasaron del imperio, expediciones armadas contra la República Oriental, sin que las autoridades brasileiras lo impidieran; la deferencia con que el gobierno Imperial, otorgó pasaporte á los cabecillas mas afamados de la rebelion, para que regresaran al teatro de sus atentados; y la esterilidad de las reclamaciones del ministro argentino, que en vano demandó se impidieran aquellas flagrantes infracciones, en cumplimiento de la ley internacional, y del respeto debido á dos Estados independientes, que combatían en alianza, por la integridad de su territorio y de su nombre, son hechos que han demostrado bien alto, el espíritu de enemistad, y la posicion decididamente agresora, en que, con notorias infracciones de la convencion de 1828, se ha colocado há mucho tiempo, el gabinete Imperial.

El gobierno argentino tuvo que observar esa serie de acontecimientos injustificables y graves, procurando siempre sobreponerse á las ingratas y ásperas sensaciones que le causaban; y cuando imperturbables en su moderacion, se consagraba á la penosa tarea de reclamar las reparaciones que tenía pleno derecho de exijir, y que esperaba con honorable prudencia, sobrevinieron nuevos acontecimientos, que conculcando aun mas atentatoriamente la independencia y los derechos de las dos Repúblicas del Plata, pusieron en mas clara perspectiva la política insidiosa del gabinete Imperial.

Perseverante en su sistema de hostilidad, proseguía valiéndose de subterfugios indignos de un Gobierno moral, cuando la declaracion de la pretendida independencia de la Provincia del Paraguay le presentó mas ensanche para ejercitar su espíritu de animadversion. Prescindiendo de los deberes, que la ley pública impone á las naciones para casos semejantes, quebrantando aun mas abiertamente el estado de paz y olvidado de la posicion elevada que asumió el gobierno Argentino en favor del trono brasileiro, durante las sublevaciones de la Provincia de San Pedro, que solicitó activamente la cooperacion, ó al menos la simpatía del jefe supremo de esta República; y retornando con perfidia, la lealtad y hechos con que el gobierno Argentino contribuyó á la pacificacion de esa parte tan importante del Imperio, convirtióse en sostenedor del pronunciamiento del gobierno Paraguayo, alentó el espíritu de rebelion por medio de agentes caracterizados, y se apresuró á reconocer la pretendi-

da independencia de la provincia Paraguaya—El gobierno Argentino, protestó decididamente contra ese procedimiento extraordinario, que contribuía á la subdivision del territorio Argentino, atacando los derechos originarios de esta República—Fortalecido por la conciencia de su justicia, reclamó la demostracion que el decoro y la independencia de la República tenían pleno derecho á demandar, pero no mas feliz en esta ocasion que en las anteriores, vió iludidas sus esperanzas, y observó que el gobierno Imperial, magnificando sus ofensas á la Confederacion, mendigaban en Europa y América, el reconocimiento de la pretendida independencia de la provincia Paraguaya.—

Aun no satisfecho el gabinete Brasileiro con estas hostilidades, resolvió proseguir sus agresiones, y buscó en los gabinetes de Inglaterra y Francia los medios de hostilizar, sin peligro propio, á las Repúblicas del Plata, al mismo tiempo, que con fementidas declaraciones, procuraba adormecer la confianza del gobierno argentino. El de su M. B. conoce ya la historia de la intervencion europea, que el gabinete brasileiro solicitó por medio de una mision especial, para prolongar los males de una guerra cuya justicia habia reconocido; y á cuyo término pronto y feliz, espontáneamente ofertó todos los elementos y recursos del Imperio. Sin dignidad ni resolucion para aceptar la responsabilidad de sus procedimientos, esquivó contestar á la reclamacion del gobierno argentino, y pretendió denegar ese hecho tan notoriamente conocido.

El Exmo. Sr. Gobernador no considera preciso aquí decir mas sobre las infaustas consecuencias de la intervencion solicitada por el gobierno del Brasil; anhela únicamente recordar que el gobierno de su M. B., puso término por su parte, con espíritu de ilustrada rectitud á esa época deplorable, y que V. E. tuvo la gloria de inscribir su nombre al pié de la confederacion argentina. Pero de la actitud hostil á la República Oriental, y á la Argentina, que asumió el gabinete Brasileiro; de la denegacion que hizo al cumplimiento de todos sus compromisos, y de las desleales agresiones con que reamentó las dificultades y conflictos de dos pueblos tan combatidos, el gobierno argentino no puede prescindir en este lugar, porque en esas emergencias encuentra el complemento de las inmensas responsabilidades que gravitan sobre el gabinete Imperial.

Obligado el gobierno del Brasil por el artículo 3.º de la convencion de 1828 con la confederacion argentina, á defender la independencia é integridad de la República Oriental, hallábase en la imperiosa obligacion de asociarse á los esfuerzos del gobierno argentino, para mantener los intereses sagrados de aquella nacion. Mas indiferente al cumplimiento de esas solemnes estipulaciones escritas; presidido de un espíritu abiertamente opuesto al de la convencion, se desentendió de sus sagradas incumbencias, aumentando con sus infracciones los conflictos de la República Oriental; y mientras el gobierno argentino consecuente á lo pactado concurría á defender la independencia y soberanía del Estado Oriental, el gabinete brasileiro, abandonaba su existencia política á los azares de la guerra que él mismo le promovía, y no satisfecho con hostilidad tan decidida, se consagraba á amontonar dificultades á la nacion cuya existencia habia garantido.

En situacion tan solemne y delicada, el gobierno argentino, sin pensar en evadirse, á los esfuerzos que le imponían su difícil pero gloriosa obligacion de defender la independencia Oriental, reclamó con una firmeza propia de las circunstancias, que el gobierno del Brasil, saliendo de su posicion dolosa y hostil, asumiera en cumplimiento del artículo 3.º de la convencion de 1828, la actitud clara concurriendo á defender la independencia de aquella nacion notoriamente agredida.

Pero el gobierno del Imperio, perseverante en su política ofensiva, declaró que se hallaba en la firme resolucion de no intervenir en forma alguna en la cuestion del Rio de la Plata, invocando para tan extraña respuesta, pretextos especiosos, que ni remotamente pudieran cohonestar aquella infraccion escandalosa, de la lei pública, y de los compromisos solemnes, que el Imperio se impuso en ocasion memorable. En vano fué que el gobierno Argentino demostrase al gabinete Imperial, el carácter absoluto é imprescindible de la garantía acordada á la independencia del Estado Oriental, por la confederacion y el Imperio; en vano le patentizó haber llegado el momento de hacer efectiva esa obligacion, y el interés directo que tenia el Brasil en practicarla. Negóse abiertamente el gabinete Imperial á las justificadas demandas de la confederacion, y prefiriendo á la gloria de cumplir sus compromisos, asociado á los heroicos esfuerzos de las Repúblicas del Plata, el baldon de impatrocinar al poder nacido en Montevideo de la rebelion, y de la influencia extranjera; concurrió á hostilizar la independencia y soberanía de la República Oriental.

El gobierno argentino deploró el desenlace de aquel episodio, triste é indecoroso para el gobierno del Imperio; que conculcaba todas las estipulaciones ecistentes con la Confederacion, y todos los principios de la lei internacional; y cumpliendo con el sagrado deber de preservar los derechos, la dignidad é independencia de las repúblicas aliadas, declaró por medio de la legacion argentina en Janeiro, que el gobierno del Brasil habia faltado al artículo 3.º de la Convencion 27 de agosto de 1828, cuyo cumplimiento le fué reclamado por la legacion, y declarándolo así para los efectos consiguientes, protestó so-

lemnemente, por tal infraccion ante el gobierno de S. M. el emperador.

El Excmo. señor gobernador no considera necesario demostrar á S. M. B., la responsabilidad que estableció en el gobierno imperial, su injustificada negativa á cumplir las obligaciones que se impuso en la Convencion de 1828 de defender la independencia del Estado Oriental. Rompiendo el gabinete brasileiro con tan extraño procedimiento, la Convencion, quebrantó otra vez mas el estado de paz que ella constituía; y así fué tan desnudado el Imperio, de todos los derechos y consideraciones, que la citada Convencion le concedió.

Los tratados se resuelven y anulan, cuando uno de los contratantes los infrinje, haciéndose culpable, como el gobierno brasileiro, de una violacion de la fé pública, y quedando responsable para con el contratante inocente, de los perjuicios y males que con injusticia le causa. El gobierno brasileiro se constituyó en esa situacion y prosiguiendo en su política hostil y dolosa respecto de las repúblicas del Plata, agregó aquella ofensa, tan grave y trascendental, á las continuas agresiones con que ya antes puso á dura prueba, la moderacion y reposo de los gobiernos de las dos repúblicas del Plata.

La presencia de tanta responsabilidad no satisfizo sin embargo el espíritu de malevolencia del gabinete imperial, hacia la Confederacion y la República Oriental. Prosiguieron en auge sus simpatías por el gobierno anómalo de Montevideo, contaron siempre con su proteccion y recursos los enemigos de ambas repúblicas, cuando para romper mas bruscamente las hostilidades y destruir de todo punto la paz y las estipulaciones contenidas en la Convencion de 1828, se necesitó un hecho de armas resonante, aparecieron las fuerzas comandadas por el coronel del imperio baron de Jachui, que invadieron el territorio del Uruguay, y que atacando en medio de la paz á los orientales y argentinos, aliados por vínculos naturales y poderosos, rompieron toda esperanza de conciliacion.

Ofendida de este modo la república en sus mas sagrados intereses, agredida tantas ocasiones en los fueros y privilegios de su independencia y soberanía, no pudo el gobierno argentino conservar por mas tiempo en la Corte del Janeiro, un plenipotenciario, cuya mision estaba ya reducida á contemplar de cerca la animadversion del gabinete imperial hacia su gobierno, y á presenciar su continuadas hostilidades contra las dos repúblicas del Plata. La legacion argentina se retiró agobiada por las injusticias del gabinete brasileiro, y á su separacion que, no fué acompañada de signo alguno de guerra por parte del gobierno argentino, siguiéronse las nuevas infracciones, los nuevos atentados, con que el gobierno del imperio, continúa actualmente sus agravios á la justicia y á la civilizacion.

Procurando alarmar al Brasil con temores infundados, ha solicitado en Europa enganchamientos militares, ha levantado ejércitos, dispuesto grandes armamentos, y aglomerando fuerzas sobre las fronteras de la República Oriental del Uruguay, ha invadido su territorio, aspirando á usurpar de este modo, la independencia de ese estado, garantida en tratados solemnes. Insistiendo en sus maquinaciones contra la integridad de estos paises, ha promovido en una parte de ellos la anarquía; ha celebrado tratados de alianza con el cabecilla amotinado, en cuyas manos ha puesto el estandarte de la rebelion y ha complementado la serie de sus inauditas agresiones invadiendo las dos repúblicas del Plata.

Concluirá en el número siguiente.

LA DEFENSA.

MONTEVIDEO AGOSTO 29 DE 1851.

La nota de Rosas al Sr. Southern.

Grande suma de impavidad y desvergüenza se necesita para estampar en la nota de Rosas que publicamos ayer, hechos tan notoriamente falsos, suposiciones tan ajenas, de la verdad y calumnias tan groseras como desmentidas por su simple enunciacion.

Suponer como Rosas lo hace que, el Brasil sin razon y sin justicia, sin provocacion alguna de su parte, ha procedido á armarse y colocarse en la actitud en que hoy se halla, es el maximum de la desfachatez, y el insulto mas torpe que hacerse puede, á la opinion pública de estos pueblos, y á la historia misma de los hechos que han tenido lugar en estos últimos seis años.

¡Rosas inocente, Rosas circunspecto, amigo aneloso de la paz de los estados limítrofes y de los mismos pueblos del Plata! ¡Rosas mesurado, sin provocar á nadie, sin dar lugar á quejas, á reclamaciones ni á temores de ninguna parte! es la burla mas grosera que podía dirigirse al gobierno imperial por medio de su ministro residente en Buenos-Aires.

Rosas que ha atropellado todos respetos humanos, las leyes del derecho público que las naciones todas respetan, las leyes civiles y políticas del Imperio, robando las propiedades brasileiras en la frontera, vejando bárbaramente á sus habitantes, insultando su pabellon y su nombre por todos los medios que le proporciona su audacia. Que en la capital del Imperio ha mantenido un ministro hostilizando pública y escandalosamente á la persona del Emperador y á la política de su gobierno, haciendo publicaciones absurdas y audaces por medio de un periódico que sostenía á la luz del dia con aquellos objetos; que el go-

bierno imperial por un exceso de tolerancia solo pudo sufrir, lo que no habria hecho gobierno ninguno del mundo.

Rosas que llevando hasta el despecho sus reclamaciones en Rio Janeiro por medio de ese mismo ministro D. Tomas Guido, rompe él mismo las relaciones diplomáticas con el gobierno imperial, y hace retirar su ministro; y á su arribo á B. A. Rosas por medio de su prensa, en su Sala de Representantes, en las calles públicas con su infernal maz-horca, en el alojamiento mismo del representante del Emperador, le hace llenar de groseros y soeces insultos á él y á su nacion, amenazando la existencia de su trono y derramando pérfidas alarmas sobre la esclavatura del Imperio.

Rosas, fualmente, que se niega á dar ninguna explicacion á las solicitudes justas y mesuradas del gobierno imperial, demanda al mismo Oribe corte toda relacion con el Encargado de Negocios residente en esta capital, aglomerando fuerzas numerosas sobre la frontera del Rio Grande, y preparando una escuadrilla, es él mismo que hoy dice en su nota que nos ocupa, que por su parte no ha hecho provocacion ninguna, ni dado al gobierno del Imperio motivo ninguno de queja: que su justicia es manifiesta, clara, interjiversable; sus derechos y los del legal presidente, dignos de una reparacion correspondiente.

Sin embargo, él dice q' acepta la mediacion que le ofrece el gobierno inglés, porque su grande anelo por la paz es público y manifiesto. Pero que en estos momentos no puede iniciarse aquel benévolo pensamiento, sin que á él y á su aliado se les inculcase de cobardes, dejando mancillados sus grandes nombres. Que él se reserva el derecho de indicar la época en que la mediacion deba comenzar á ejercitar sus buenos oficios.

Cuando el gobierno imperial haya retirado sus fuerzas, conservándose en los límites de sus fronteras, roto sus alianzas criminales, abandonando la actitud imponente en que se ha colocado; y cuando Rosas y Oribe hayan comprobado que no se insulta impunemente á hombres tan poderosos como ellos. Es decir, cuando el Brasil sea derrotado y anonadado completamente.

¡Miserable! ¡Miserable! Son esos los últimos bostezos de la agonía: los desahogos de la impotencia.

Cinco meses ha demorado Rosas para contestar la nota del ministro inglés. Esperaba los resultados del tratado Le-Prédour; y jamas creyó, por otra parte, que el Brasil llevase á cabo su gran pensamiento de hacerse justicia á sí mismo aniquilando á Oribe, ya que éste y su año se negaban á sus reclamaciones las mas justas y arregladas. Hoy, burladas todas sus esperanzas, recurre á esa nota llena de ridículas fanfarronadas, de contradicciones y absurdidades que no pueden mirarse sin lástima: quiere nada menos la mediacion, despues de la guerra, despues de su victoria: que los buenos oficios del gobierno inglés para evitar las calamidades de un rompimiento, principien á tener lugar, despues de todos los desastres de la guerra, y cuando la sangre haya corrido en los campos de batalla.

Rosas, pues, no quiere la paz, rechaza la respetable mediacion del gobierno inglés: quiere la guerra porque éste es su gran talisman, el elemento que le nutre en el exterior, y le apoya en el interior, sirviéndole de pretexto para ejercer indefinidamente las facultades omnímodas con que mata y yerma lo que su poder alcanza. Quiere la guerra porque él es, el representante nato de todos los horrores que ella lleva en pos de sí; y porque la tiranía de su poder, no puede jamás armonizarse con la paz que trae el orden, las garantías, las instituciones, la libertad, el progreso y la civilizacion de los pueblos, cosas todas irrealizables con Rosas y Oribe, únicos obstáculos al reposo y bienestar de los pueblos del Plata.

Quiere la guerra: muy bien; ella acabará por esterminarlo: porque la justicia humana ha tocado la señal que indica el término de la tiranía y la revindicacion de sus derechos, por tanto tiempo vilmente hollados.

El ministro inglés, tan celoso como debe ser del honor de su gobierno, tiene hoy una prueba positiva de la política del Dictador de Buenos Aires, de su maquiavelismo y diabólicas tendencias por el mal de las sociedades que oprime. Ese es el hombre cuyo descenso del mando se ha reputado como una calamidad pública para la República Argentina.

Villademoros.

Diferentes versiones se han dado con motivo de la aparicion de este ministro, ex-ministro, ó cualquier cosa, del jeneral Oribe á bordo de la fragata francesa *Constitucion*. Pero la mas jeneral ha sido de que llevaba nada menos la pretension de solicitar del señor Contralmirante Le-Prédour la presencia de fuerzas francesas en el Cerrito, para cuidarle á Oribe su parque y cuanto pertenece á su ilustre aliado.

Por mas absurdo que esto parezca, dícese que así ha sido en efecto: solicitud que ha recibido (segun tambien se dice) la repulsa mas perentoria de parte del señor Almirante.

Hoy se asegura que se ha ofrecido al gobierno la concurrencia de fuerzas francesas para la conservacion del orden, en caso que el ejército de la capital saliese á ocupar el Cerrito.

Parece que el gobierno ha agradecido ese ofrecimiento, asegurando que tiene los medios necesarios para en ese caso garantizar la seguridad pública.

La fragata brasilera *Constitucion* ha vuelto hoy á su fondeadero.

Al cerrar el Diario se asegura jeneralmente por noticias recibidas del Cerrito, que D. Ignacio Oribe ha sido completamente derrotado de este lado del Rio-Negro, pasándose á nuestras fuerzas 500 hombres con D. Basilio Muñoz y Barrios. Mui pronto tendremos la certeza de este suceso, que se asegura de un modo indudable.

DESPACHO DE ADUANA.

DESCARGA DE ULTRAMAR.—Dia 29.

á Bernada y Mendeteguy.

76 canastos carbon de piedra.

á Luis Bula.

7,300 naranjas, 8 barricas huevos.

á C. Buco.

450 botijas aceitunas.

á Bardobasa.

1 fardo mercancías.

DESPACHO DE ALMACENES.—Dia 28.

á Urioste y Bursaco, Cámaras 130.

25 sacos arroz, 8 pipas vino de Cette.

á Manuel Muñoz.

13 cajones conteniendo 312 tercerolas 8 cajones con 400 sables.

á Elizagaray, Rincon 163.

3 y 3 cuartas docenas velitos de tul de seda, 10 trian. gulitos id.

á Mateo Martínez.

15 rollos tabaco.

á Ayala y Rodriguez, 25 de Agosto 138.

6 bordalesas vino frances, 3 pipas vino de Cette.

á J. Dellazopa, Cerrito 265.

4 cajones con 400 piezas madras.

á Manuel Gradin, plazoleta del Muelle.

40 toneladas carbon de piedra.

á Pablo Ramon, Misiones 23.

100 bolsas harina.

A DEPOSITO.—Dia 29.

á Felix Bujareo, 25 de Agosto 359.

20 pipas vino tinto,

MARITIMA.

ENTRADAS.—Dia 28.

De Paysandú el 16 del corriente, gol. entreriana *Mar- garita*, á la órden con—100 carradas leña.

Del Salto el 15 del corriente, gol. arjent. *Esperanza*, á la órden con,—490 cueros vacunos salados, 6 pipas grasa, 344 cueros de potro salados, 2,000 astas, 6 zurrones sebo, 2 dichos crin 40 arrobas grasa y 4 cajones jabon.

Del Salto el 15 y Paisandú el 19, gol. arjent. *Triunfo*, á la órden con,—900 quintales carne salada, 1000 astas, 6 pipas grasa, 484 cueros vacunos secos, 5 bolsas crin, 7 cajones jabon negro, 7 arrobas grasa.

Del Salto el 21, goleta correntina *Carolina*, á la órden con, 40 animales vacunos, 34 cerdos.

Dia.—29.

De Santa Catalina, el 15 del corriente bergantin goleta italiano *Atahualpa*, consignado á J. Cruzet con, 100 sacos papas, 1000 rajas leña, 1922 alqueires harina, 10 barriles aguardiente, 163 sacos arroz, 4 barriles café 15 sacos id. 4 barricas huevos, 16 docenas tablonas, 74 alqueires maní, 50 manos maiz, 4 docenas tablas, 100 escobas, 4 tirantes, 1 porcion frutas.

De hacer aguada vapor de guerra brasilero *Golfinho*.

De la Concepcion del Uruguay el 20 del corriente pailebot nacional *Mariquita*, consignado á la órden con, 38 carradas leña, 9 animales vacunos.

De Buenos-Ayres el 20 del corriente, ballenera argentina *Providencia*, consignada á la órden con 2 barricas azucar.

Noticia marítima.

Rio-Janeiro y Montevideo.—La barca *Boutesook* ha salido del Havre el 20 de julio, por contrata.

Este buque ha de hacer en Rio Janeiro una escala de tres dias. y no ha recibido carga y pasajeros sino para

mas &a. y que se anunciarán oportunamente á su turno, ha dispuesto dar la primera funcion, á las 5 de la tarde del domingo 31 del corriente, proporcionando así una diversion pública á las horas del dia.

La funcion anunciada es como sigue:—

Primera parte.

1.º Grande escamotaje ó sean los juegos de Bussolotti, á brazo descubierto en medio de la platea.—2.º El anillo encantado.—3.º La caja astróloga.—4.º El punto en blanco.—5.º La urna mágica.

Segunda parte.

1.º La moneda hablando.—2.º El pan prodijioso.—3.º El camino de seda.—4.º La quilla, ó las balas de cañon.—5.º El tiro invisible.

Tercera parte.

Graciosa pantomima, denominada

El Arlequin finjido barbero.

Esta funcion, como se ha dicho, dará principio á las 5 de la tarde, consultando la comodidad del público y proporcionando un recreo en el dia.

El precio de entrada, teniendo en consideracion las circunstancias del país y de sus habitantes, será la entrada jeneral á 6 vintenes.—Lunetas de hombre 12 vintenes: asiento de señora, en la baranda destinada á las familias. será de 18 vintenes.—Se venderán junto á la puerta del espresado Teatro nuevo, en la Plaza de la Independencia.—Antes de la hora, se anunciará la funcion en la puerta del Teatro por los *Payasos*, al estilo de Europa.

Real compañía británica de paquetes á vapor:—

El vapor de la espresada compañía PRINCE, que debe llegar á este puerto de vuelta de Buenos-Ayres el dia 4 de Setiembre próximo á las 6 de la mañana, seguirá para el Rio Janeiro el dia 6 á la misma hora. Admite pasajeros para dicho destino y tambien para Bahia, Pernambuco, San Vicente, Tenerife, Madera, Lisboa y Southampton. Los precios del pasaje han sido jeneralmente revajados; y ultimamente para facilitar al público en jeneral el poder viajar con prontitud, economía y comodidad, aprovechando sus magnificos vapores, la Compañia ha resuelto hacer una rebaja del 25 por ciento sobre el precio del pasaje de aquellas personas que para un viaje de ida y vuelta. Las personas sen contratar y asegurar con anticipacion sus en el vapor grande que sale del Janeiro para podrán hacerlo dando aviso un mes antes y s pasajes adelantados en la Agencia donde se en manifiesto los planos de los vapores para el local que mas les agrade.

itar, dirijansé á la agencia de la Real Compañia uetes, calle del 25 de Mayo núm. 244 en los derecha.

Francisco Susini. Ajente.

- 81 -

itanía del Puerto; deseando facilitar en lo posus funciones á su digno Jefe, y considerantriotismo de D. Francisco Hordeñana, acuerda

mbra adjunto á la Capitanía del Puerto al ciuHordeñana.

ion durará tan solo el tiempo que existan lasas; y por este servicio no gozará sueldo ni

no D. Francisco Hordeñana se pondrá á laspitan del Puerto para el desempeño de las funnfie; y en los casos de ausencia ó enfermedad

se, publíquese y dése al Registro Nacional.—acheco y Obes. »

PARTIDA VOLANTE.

Montevideo, febrero 17 de 1843.

scribe tiene el honor de dirijirse U. S. remie, sable y lanza que se le tomó á uno de losmuerto este dia en el camino de la quinta de de mi mando; como tambien unos despachosador, los que fueron entregados al señor Viceuarde á U. S. muchos años.—José J. Costa—coronel D. Manuel Correa.

DEL MINISTERIO DE GOBIERNO.

de pasaportes que hagan los extranjeros debende sus respectivos Cónsules, sin cuyo requisidos. »

FICO Y DE POLICIA DEL DEPARTAMENTO.

uerdo de la Superioridad, ordena :a prohibido el incendiar cohetes, estruendos yncender fuegos ó luces; el alzar gallardetes ybos y cualquier otra demostracion que pueda no de comunicacion ó intelijencia. Solo que-

da independencia de la provincia Paraguaya—El gobierno Argentino, protestó decididamente contra ese procedimiento extraordinario, que contribuía á la subdivision del territorio Argentino, atacando los derechos originarios de esta República—Fortalecido por la conciencia de su justicia, reclamó la demostracion que el decoro y la independencia de la República tenían pleno derecho á demandar, pero no mas feliz en esta ocasion que en las anteriores, vió iludidas sus esperanzas, y observó que el gobierno Imperial, magnificando sus ofensas á la Confederacion, mendigaban en Europa y América, el reconocimiento de la pretendida independencia de la provincia Paraguaya.—

Aun no satisfecho el gabinete Brasileiro con estas hostilidades, resolvió proseguir sus agresiones, y buscó en los gabinetes de Inglaterra y Francia los medios de hostilizar, sin peligro propio, á las Repúblicas del Plata, al mismo tiempo, que con fementidas declaraciones, procuraba adormecer la confianza del gobierno argentino. El de su M. B. conoce ya la historia de la intervencion europea, que el gabinete brasileiro solicitó por medio de una mision especial, para prolongar los males de una guerra cuya justicia habia reconocido; y á cuyo término pronto y feliz, espontáneamente ofertó todos los elementos y recursos del Imperio. Sin dignidad ni resolucion para aceptar la responsabilidad de sus procedimientos, esquivó contestar á la reclamacion del gobierno argentino, y pretendió denegar ese hecho tan notoriamente conocido.

El Exmo. Sr. Gobernador no considera preciso aquí decir mas sobre las infaustas consecuencias de la intervencion solicitada por el gobierno del Brasil; anhela únicamente recordar que el gobierno de su M. B., puso término por su parte, con espíritu de ilustrada rectitud á esa época deplorable, y que V. E. tuvo la gloria de inscribir su nombre al pié de la confederacion argentina. Pero de la actitud hostil á la República Oriental, y á la Argentina, que asumió el gabinete Brasileiro; de la denegacion que hizo al cumplimiento de todos sus compromisos, y de las desleales agresiones con que reamentó las dificultades y conflictos de dos pueblos tan combatidos, el gobierno argentino no puede prescindir en este lugar, porque en esas emergencias se encuentra el dato de las inmensas responsabilidades que grava el gabinete Imperial.

Obligado el gobierno del Brasil por el artículo de la convencion de 1828 con la confederacion á defender la independencia é integridad de la República Oriental, hallábase en la imperiosa obligacion de apoyar los esfuerzos del gobierno argentino, por los intereses sagrados de aquella nacion. Mas al cumplimiento de esas solemnes estipulaciones; presidido de un espíritu abiertamente opuesto á la convencion, se desentendió de sus sagradas obligaciones, aumentando con sus infracciones la debilidad de la República Oriental; y mientras el gobierno no consecuente á lo pactado concurría á defender la independencia y soberanía del Estado Oriental, brasileiro, abandonaba su existencia política de la guerra que él mismo le promovía, y con hostilidad tan decidida, se consagraba á crear dificultades á la nacion cuya existencia estaba comprometida.

En situacion tan solemne y delicada, el gobierno argentino, sin pensar en evadirse, á los esfuerzos imponían su difícil pero gloriosa obligacion de defender la independencia Oriental, reclamó con una firmeza de las circunstancias, que el gobierno del Brasil, de su posicion dolosa y hostil, asumiera en cumplimiento del artículo 3.º de la convencion de 1828, la clara concurrencia á defender la independencia de la nacion notoriamente agredida.

Pero el gobierno del Imperio, perseverando en su política ofensiva, declaró que se hallaba en la condicion de no intervenir en forma alguna en la guerra de la Plata, invocando para tan extralimitados pretextos especiosos, que ni remotamente podían afectar al bienestar de aquella infraccion escandalosa, de la que los compromisos solemnes, que el Imperio contraía en ocasion memorable. En vano fué que el gobierno argentino demostrase al gabinete Imperial, el carácter absoluto é imprescindible de la garantía acordada por la independencia del Estado Oriental, por la cual el Imperio; en vano le patentizó haber llegado al punto de hacer efectiva esa obligacion, y el interés que tenia el Brasil en practicarla. Negóse al gabinete Imperial á las justificadas demandas de la Confederacion, y prefiriendo á la gloria de cumplir promisos, asociado á los heroicos esfuerzos de las Repúblicas del Plata, el baldon de impatrocinar á la independencia en Montevideo de la rebelion, y de la hostilidad extranjera; concurrió á hostilizar la independencia de la República Oriental.

El gobierno argentino deploró el desenlace de esta guerra, triste é indecoroso para el gobierno que conculcaba todas las estipulaciones de la Confederacion, y todos los principios de justicia; y cumpliendo con el sagrado deber de defender los derechos, la dignidad é independencia de las naciones aliadas, declaró por medio de la legacion en Rio Janeiro, que el gobierno del Brasil habia faltado al artículo 3.º de la Convencion de 27 de agosto de 1828, el cumplimiento le fué reclamado por la legacion argentina, y así para los efectos consiguientes,

lemnemente, por tal infraccion ante el gobierno de S. M. el emperador.

El Excmo. señor gobernador no considera necesario demostrar á S. M. B., la responsabilidad que estableció en el gobierno imperial, su injustificada negativa á cumplir las obligaciones que se impuso en la Convencion de 1828 de defender la independencia del Estado Oriental. Rompiendo el gabinete brasileiro con tan extraño procedimiento, la Convencion, quebrantó otra vez mas el estado de paz que ella constituía; y así fué tan desnudado el Imperio, de todos los derechos y consideraciones, que la citada Convencion le concedió.

Los tratados se resuelven y anulan, cuando uno de los contratantes los infrinje, haciéndose culpable, como el gobierno brasileiro, de una violacion de la fé pública, y quedando responsable para con el contratante inocente, de los perjuicios y males que con injusticia le causa. El gobierno brasileiro se constituyó en esa situacion y prosiguiendo en su política hostil y dolosa respecto de las repúblicas del Plata, agregó aquella ofensa, tan grave y trascendental, á las continuas agresiones con que ya antes puso á dura prueba, la moderacion y reposo de los gobiernos de las dos repúblicas del Plata.

La presencia de tanta responsabilidad no satisfizo sin embargo el espíritu de malevolencia del gabinete imperial, hácia la Confederacion y la República Oriental. Prosiguieron en auge sus simpatías por el gobierno anómalo de Montevideo, contaron siempre con su proteccion y recursos los enemigos de ambas repúblicas, cuando para romper mas bruscamente las hostilidades y destruir de todo punto la paz y las estipulaciones contenidas en la Convencion de 1828, se necesitó un hecho de armas resonante, aparecieron las fuerzas comandadas por el coronel del imperio baron de Jachui, que invadieron el territorio del Uruguay, y que atacando en medio de la paz á los orientales y argentinos, aliados por vínculos naturales y poderosos, rompieron toda esperanza de conciliacion.

Ofendida de este modo la república en sus mas sagrados intereses, agredida tantas ocasiones en los fueros y privilegios de su independencia y soberanía, no pudo el

bierno imperial por un exceso de tolerancia solo pudo sufrir, lo que no habria hecho gobierno ninguno del mundo.

Rosas que llevando hasta el despecho sus reclamaciones en Rio Janeiro por medio de ese mismo ministro D. Tomas Guido, rompe él mismo las relaciones diplomáticas con el gobierno imperial, y hace retirar su ministro; y á su arribo á B. A. Rosas por medio de su prensa, en su Sala de Representantes, en las calles públicas con su infernal maz-horca, en el alojamiento mismo del representante del Emperador, le hace llenar de groseros y soeces insultos á él y á su nacion, amenazando la existencia de su trono y derramando pérfidas alarmas sobre la esclavatura del Imperio.

Rosas, finalmente, que se niega á dar ninguna explicacion á las solicitudes justas y mesuradas del gobierno imperial, demanda al mismo Oribe corte toda relacion con el Encargado de Negocios residente en esta capital, aglomerando fuerzas numerosas sobre la frontera del Rio Grande, y preparando una escuadrilla, es él mismo que hoy dice en su nota que nos ocupa, que por su parte no ha hecho provocacion ninguna, ni dado al gobierno del Imperio motivo ninguno de queja: que su justicia es manifiesta, clara, interjiversable; sus derechos y los del legal presidente, dignos de una reparacion correspondiente.

Sin embargo, él dice q' acepta la mediacion que le ofrece el gobierno ingles, porque su grande anelo por la paz es público y manifiesto. Pero que en estos momentos no puede iniciarse aquel benévolo pensamiento, sin que á él y á su aliado se les inculcase de cobardes, dejando mancillados sus grandes nombres. Que él se reserva el derecho de indicar la época en que la mediacion deba comenzar á ejercitar sus buenos oficios.

Cuando el gobierno imperial haya retirado sus fuerzas, conservándose en los límites de sus fronteras, roto sus alianzas criminales, abandonando la actitud imponente en que se ha colocado; y cuando Rosas y Oribe hayan comprobado que no se insulta impunemente á hombres tan poderosos como ellos. Es decir, cuando el Brasil sea derrotado y anonadado completamente.

!Miserable! !Miserable! Son esos los últimos bostezos de la agonía: los desahogos de la impotencia.

LA DEFENSA.



D. FRANCISCO J. MUÑOZ.

Ministro de Hacienda en 1843, — Ministro de Guerra en 1846, y Consejero de Estado en 1851.

La fragata brasilera *Constitucion* ha vuelto hoy á su fondeadero.

Al cerrar el Diario se asegura generalmente por noticias recibidas del Cerrito, que D. Ignacio Oribe ha sido completamente derrotado de este lado del Rio-Negro, pasándose á nuestras fuerzas 500 hombres con D. Basilio Muñoz y Barrios. Mui pronto tendremos la certeza de este suceso, que se asegura de un modo indudable.

DESPACHO DE ADUANA.

DESCARGA DE ULTRAMAR.—Día 29.

á Bernrada y Mendeteguy.

76 canastos carbon de piedra.

á Luis Bula.

7,300 naranjas, 8 barricas huevos.

á C. Buco.

450 botijas aceitunas.

á Bardobasa.

1 fardo mercancías.

DESPACHO DE ALMACENES.—Día 28.

á Urioste y Bursaco, Cámaras 130.

25 sacos arroz, 8 pipas vino de Cette.

á Manuel Muñoz.

13 cajones conteniendo 312 tercerolas 8 cajones con 400 sables.

á Elizagaray, Rincon 163.

3 y 3 cuartas docenas velitos de tul de seda, 10 trian. gulitos id.

á Mateo Martinez.

15 rollos tabaco.

á Ayala y Rodriguez, 25 de Agosto 138.

6 bordalesas vino frances, 3 pipas vino de Cette.

á J. Dellazopa, Cerrito 265.

4 cajones con 400 piezas madras.

á Manuel Gradin, plazoleta del Muelle.

40 toneladas carbon de piedra.

á Pablo Ramon, Misiones 23.

100 bolsas fariña.

á Martin M. Castro, Cerrito.

10 roys tabaco.

á Southgate, Piedras 109.

12 barriles vino Jerez.

DIA.—29.

á Ruete.

200 barricas harina, 71 lonjas tocino mui rancio con, 137 arrobas, 300 barricas harina inferior.

á Zimmermann Frazier y C^a.

2 barriles de vino.

á Pablo Ramon, Misiones.

50 botijuelas aceite.

A DEPOSITO.—Día 29.

á Felix Bujareo, 25 de Agosto 359.

20 pipas vino tinto,

MARITIMA.

ENTRADAS.—Día 28.

De Paysandú el 16 del corriente, gol. enteriana *Mar-garita*, á la órden con—100 carradas leña.

Del Salto el 15 del corriente, gol. arjent. *Esperanza*, á la órden con,—490 cueros vacunos salados, 6 pipas grasa, 344 cueros de potro salados, 2,000 astas, 6 zurrones sebo, 2 dichos crin 40 arrobas grasa y 4 cajones jabon.

Del Salto el 15 y Paisandú el 19, gol. arjent. *Triunfo*, á la órden con,—900 quintales carne salada, 1000 astas, 6 pipas grasa, 484 cueros vacunos secos, 5 bolsas crin, 7 cajones jabon negro, 7 arrobas grasa.

Del Salto el 21, goleta correntina *Carolina*, á la órden con, 40 animales vacunos, 34 cerdos.

Día.—29.

De Santa Catalina, el 15 del corriente bergantin goleta italiano *Atahualpa*, consignado á J. Cruzet con, 100 sacos papas, 1000 rajas leña, 1922 alqueires fariña, 10 barriles aguardiente, 163 sacos arroz, 4 barriles café 15 sacos id. 4 barricas huevos, 16 docenas tablonos, 74 alqueires maní, 50 manos maiz, 4 docenas tablas, 100 escobas, 4 tirantes, 1 porcion frutas.

De hacer aguada vapor de guerra brasilero *Golfinho*.

De la Concepcion del Uruguay el 20 del corriente pailebot nacional *Mariquita*, consignado á la órden con, 38 carradas leña, 9 animales vacunos.

De Buenos-Ayres el 20 del corriente, ballenera argentina *Providencia*, consignada á la órden con 2 barricas azucar.

Noticia marítima.

Rio-Janeiro y Montevideo.—La barca *Boutesook* ha salido del Havre el 20 de julio, por contrata.

Este buque ha de hacer en Rio Janeiro una escala de tres dias, y no ha recibido carga y pasajeros sino para Montevideo,

AVISOS NUEVOS.

NUEVO TEATRO DE DIA.

EN LA PLAZA DE LA INDEPENDENCIA FUERA DEL MERCADO.

El Sr. Lippolis, habiendo arreglado una compañía con el objeto de exhibir, en este ilustrado público, un curso de representaciones siempre variadas, en distintos jéneros de trabajos, como de física, gimnástica, baile, pantomi-

mas &c. y que se anunciarán oportunamente á su turno, ha dispuesto dar la primera funcion, á las 5 de la tarde del domingo 31 del corriente, proporcionando así una diversion pública á las horas del dia.

La funcion anunciada es como sigue:—

Primera parte.

1.º Grande escamotaje ó sean los juegos de Bussolotti, á brazo descubierto en medio de la platea.—2.º El anillo encantado.—3.º La caja astróloga.—4.º El punto en blanco.—5.º La urna mágica.

Segunda parte.

1.º La moneda hablando.—2.º El pan prodijioso.—3.º El camino de seda.—4.º La quilla, ó las balas de cañon.—5.º El tiro invisible.

Tercera parte.

Graciosa pantomima, denominada

El Arlequin finjido barbero.

Esta funcion, como se ha dicho, dará principio á las 5 de la tarde, consultando la comodidad del público y proporcionando un recreo en el dia.

El precio de entrada, teniendo en consideracion las circunstancias del país y de sus habitantes, será la entrada jeneral á 6 vintenes.—Lunetas de hombre 12 vintenes: asiento de señora, en la baranda destinada á las familias. será de 18 vintenes.—Se venderán junto á la puerta del espresado Teatro nuevo, en la Plaza de la Independencia.—Antes de la hora, se anunciará la funcion en la puerta del Teatro por los *Payasos*, al estilo de Europa.

Real compañía británica de paquetes á vapor:—

El vapor de la espresada compañía PRINCE, que debe llegar á este puerto de vuelta de Buenos-Ayres el dia 4 de Setiembre próximo á las 6 de la mañana, seguirá para el Rio Janeiro el dia 6 á la misma hora. Admite pasajeros para dicho destino y tambien para Bahia, Pernambuco, San Vicente, Tenerife, Madera, Lisboa y Southampton. Los precios del pasaje han sido jeneralmente revajados; y ultimamente para facilitar al público en jeneral el poder viajar con prontitud, economía y comodidad, aprovechando sus magnificos vapores, la Compañía ha resuelto hacer una rebaja del 25 por ciento sobre el precio del pasaje de aquellas personas que se alisten para un viaje de ida y vuelta. Las personas que deseen contratar y asegurar con anticipacion sus camarotes en el vapor grande que sale del Janeiro para Europa, podrán hacerlo dando aviso un mes antes y pagando sus pasajes adelantados en la Agencia donde se les pondrá en manifiesto los planos de los vapores para que elijan el local que mas les agrade.

Para tratar, dirijansé á la agencia de la Real Compañía de los Paquetes, calle del 25 de Mayo núm. 244 en los altos á la derecha.

Francisco Susini. Ajente.

—84—

soña, tiene jefes y oficiales capaces de conducirla á la victoria. A pesar de hallarse el ejército embarazado por las inmensas familias y caballadas, teniendo que protegerlas de las feroces atrocidades del enemigo, tuve ayer que cubrir el frente del Jeneral Oribe.

« No sería justo, Exmo. Señor, si no patentizase al gobierno y á la República la excelente comportacion de los señores jefes, oficiales y tropa de este ejército, que hasta ahora ha sido intachable, pues no ha habido el menor motivo de queja.

« Ayer una partida de la division del señor coronel Olavarría, persiguió otra enemiga; mató bien cerca del campo enemigo un soldado, y otros perseguidos dejaron caer un pañuelo, y con él la correspondencia que orijinal remito á V. E. para que haga el gobierno el uso conveniente.

« Son ya las ocho de la mañana, y no tengo parte de nuestra vanguardia: las avanzadas del coronel Luna dieron parte hoy á las seis, que se veían sobre las puntas de Canelon Chico dos columnas enemigas, marchando en direccion á las puntas de Canelon Grande; y que sabian de cierto que las carretas de tráfago del ejército enemigo regresaban con direccion á las puntas del Sauce.

« Dios guarde á V. E. muchos años. —FRUCTUOSO RIVERA.— Al Exmo. Señor Ministro de la Guerra, coronel D. Melchor Pacheco y Obes. »

MINISTERIO DE HACIENDA.

Montevideo, febrero 20 de 1843.

« La mitad de los derechos de esportacion que entraban en parte de la amortizacion del empréstito levantado en el mes de junio del año prócsimo pasado, no comprende á ningun documento de los que circulan sobre derechos de aduana, si no es orijinario de dicho empréstito y está comprendido en la relacion que cerró la Colecturía, y que pasó al Ministerio de Hacienda.

« Tambien gozarán del mismo privilejio los documentos dados sobre los mismos derechos de Aduana que procedan de compra de armas.—Francisco J. Muñoz.—A la Colecturía Jeneral. »

Orden Jeneral del Ejército el 19 del corriente.

« Mañana es el aniversario de la gran batalla de Ituzaingó; batalla memorable, que abrió el camino á la independencia y constitucion de la República.

—81—

gravitan sobre la Capitanía del Puerto; deseando facilitar en lo posible la espedicion de sus funciones á su digno Jefe, y considerando las aptitudes y patriotismo de D. Francisco Hordeñana, acuerda y decreta:

« Art. 1.º Se nombra adjunto á la Capitanía del Puerto al ciudadano D. Francisco Hordeñana.

« 2.º Esta comision durará tan solo el tiempo que existan las actuales circunstancias; y por este servicio no gozará sueldo ni ovencion alguna.

« 3.º El ciudadano D. Francisco Hordeñana se pondrá á las órdenes del señor Capitan del Puerto para el desempeño de las funciones que él le confie; y en los casos de ausencia ó enfermedad hará sus veces.

« 4.º Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.—SUAREZ.—Melchor Pacheco y Obes. »

PARTIDA VOLANTE.

Montevideo, febrero 17 de 1843.

« El jefe que suscribe tiene el honor de dirijirse U. S. remitiéndole el uniforme, sable y lanza que se le tomó á uno de los enemigos que fué muerto este dia en el camino de la quinta de Balvín por la partida de mi mando; como tambien unos despachos que llevaba en el tirador, los que fueron entregados al señor Vice-Presidente.—Dios guarde á U. S. muchos años.—José J. Costa— Señor Jefe del E. M. coronel D. Manuel Correa.

AVISO DEL MINISTERIO DE GOBIERNO.

« Las solicitudes de pasaportes que hagan los extranjeros deben traer el Visto-Bueno de sus respectivos Cónsules, sin cuyo requisito no serán despachados. »

EL JEFE POLÍTICO Y DE POLICÍA DEL DEPARTAMENTO.

« Por especial acuerdo de la Superioridad, ordena:

« Art. 1.º Queda prohibido el incendiar cohetes, estruendos y todo proyectil; el encender fuegos ó luces; el alzar gallardetes y banderas, elevar globos y cualquier otra demostracion que pueda entenderse como signo de comunicacion ó intelijencia. Solo que-

Para el Cabo de Buena Esperanza
el mui velero y de primera clase bergantin inglés *Plumstead*, de porte de 193 toneladas, saldrá para dicho destino el 2 de setiembre, admite carga á flete y pasajeros, para tratar ocurran á sus consignatarios los Sres. Bayley Brothers calle de los Treinta y Tres núm. 110.

AVISOS.

El retrato del Jeneral Urquiza:—Se vende en la oficina de la *Defensa*—seis vintenes uno.

El Abogado D. Pedro Ramos, Juez de Letrado y privativo del Crimen, é interino de lo Civil é Intestados.

Por el presente, cito, llamo y emplazo á todas las personas que se encuentren con derecho á la sucesion de la morena Julia Mitre, que falleció intestada en esta capital el dia tres del corriente, para que en el término de un mes contando desde esta fecha, comparezcan en este Juzgado de Intestados á deducir sus acciones, apercibiendo á los que no lo verifiquen de pararles el perjuicio que haya lugar por derecho. Montevideo Agosto veinte y siete de mil ochocientos cincuenta y uno.

PEDRO RAMOS.

Por mandado de su señoría:—

Luis Lebron escribano público y de intestados.

El abogado D. Pedro Ramos, juez letrado y privativo del Crimen, é interino de lo Civil é Intestados.

Por el presente Edicto, cito, llamo y emplazo á todos los deudores ó poseedores de bienes pertenecientes al intestado súbdito sardo D. Felipe Russi, que falleció en esta capital, para que dentro del término de seis meses, contados desde esta fecha, comparezcan á denunciarlos ante este Juzgado de Intestados, bajo apercibimiento, que no verificarlo se les considerará como ocultadores fraudulentos, y se procederá contra ellos con arreglo á derecho.—Montevideo, agosto 23 de 1851.

PEDRO RAMOS.

Por mandado de su Señoría:—

Luis Lebron, escribano público y de Intestados.

El Abogado D. Pedro Ramos, Juez Letrado y privativo del Crimen, é interino de lo Civil é Intestados.

Por el presente edicto sita, llama y convoca á todos los acreedores presentes y ausentes, del intestado súbdito dinamarqués D. Otto Frers, que falleció en esta capital el dia ocho de febrero del año de mil ochocientos cuarenta y nueve, para que concurran á la sala del juzgado en la audiencia del dos de setiembre próximo venidero á las doce del dia, para que con vista de lo solicitado por los comisionados que han liquidado los bienes, deliberar lo conveniente á cerca del estado en que se halla actualmente la sucesion de dicho intestado.—Montevideo agosto 16 de 1851.—PEDRO RAMOS.—Por mandado de su señoría, *Luis Lebron*, Escribano público.

Estracto de la Lotería de la Caridad, jugada el 25 de Agosto de 1851.—Letra D verde.

Suertes.—Números.—Patac.	Suertes.—Números.—Patac.	Suertes.—Números.—Patac.	Suertes.—Números.—Patac.
1 21312 15	31 5961 10	61 8013 5	91 15496 15
2 2599 5	32 5785 5	62 5536 50	92 11174 5
3 8810 5	33 12641 5	63 2346 5	93 18849 10
4 3824 10	34 15379 15	64 7122 200	94 2939 50
5 16903 10	35 11605 5	65 10398 5	95 19615 5
6 2751 5	36 16440 10	66 14558 5	96 18044 5
7 20018 15	37 8091 15	67 11131 10	97 10011 10
8 9006 5	38 6847 5	68 21166 5	98 3452 15
9 21422 5	39 16559 5	69 10648 5	99 2060 5
10 3646 50	40 14185 5	70 20750 5	100 21766 5
11 17797 5	41 6611 500	71 19937 10	101 14412 5
12 3618 5	42 21577 5	72 20749 5	102 4993 5
13 21177 5	43 14269 5	73 17050 10	103 18961 5
14 11957 5	44 17309 5	74 3992 5	104 9069 15
15 14430 5	45 18222 5	75 20780 5	105 4113 5
16 18395 15	46 17441 25	76 19917 5	106 6608 10
17 2712 5	47 5342 5	77 4439 5	107 8958 5
18 17072 5	48 7920 5	78 21366 5	108 4042 10
19 21168 10	49 10589 5	79 13548 5	109 3303 5
20 20145 15	50 7774 10	80 17233 5	110 12885 25
21 5786 10	51 2422 5	81 21128 5	111 17690 15
22 9898 15	52 19745 25	82 20425 5	112 20974 5
23 15955 25	53 12076 5	83 12906 5	113 16815 25
24 20689 10	54 3657 5	84 5333 5	114 7125 5
25 16053 5	55 18345 10	85 9156 10	115 10865 5
26 16516 5	56 2847 5	86 16820 5	116 15129 5
27 21641 5	57 16643 5	87 10071 10	117 20031 5
28 8524 5	58 7260 15	88 3586 5	118 19882 5
29 2028 5	59 6441 5	89 21837 5	119 6545 5
30 21395 5	60 5540 100	90 7376 5	120 12986 50

La estraccion de la Lotería ordinaria letra **E** verde tendrá lugar el lunes 1º de setiembre á las 11 de la mañana. La oficina estará abierta para pagar las suertes los martes y miercoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves, viernes y sábados desde las 11 hasta la 1. Todos los dias de fiesta y festivos estará cerrada la oficina. La administracion de la Lotería paga los billetes premiados al portador, y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdidas, sustraccion de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

Lotería de Caridad.

La administracion avisa al público que por ahora se suspende la lotería extraordinaria.

La ordinaria letra **E** verde que sale hoy á circulacion y sucesivas solo tendrán 16 millares.

Las suertes serán 120 de este modo:—

1	de	500
1	“	100
2	“	50
4	“	25
8	“	15
12	“	10
32	“	5

Montevideo agoseo 25 de 1851.

Pedro Bourse, cirujano dentista—

Anuncia á sus amigos y al público que sigue practicando su profesion en todos sus ramos, en su morada, calle de Misiones número 138.

Tiene á venta por mayor y menor *Cloroforme* puro, considerado como de la mejor calidad por los principales cirujanos de esta ciudad. Venderá tambien unos pocos instrumentos dentales. a 19—30 p.

A la economía.—En la calle del Cerrito núm. 24 hay una señora inglesa que ofrece planchar á razon de un real la docena de piezas grandes, y medio real la docenas de piezas chicas, planchado liso.

IMPRENTA FRANCESA.

han exceptuados de esta disposicion las casas consulares en relacion con la marina de su nacion.

« 2.º Queda prohibida la reunion de grupos en las calles y plazas; y desde las 7 de la tarde no podrán andar reunidos mas de tres hombres, salvo si van en servicio público.

« 3.º La violacion de alguna de estas disposiciones será considerada como un acto de insubordinacion en presencia del enemigo, castigada con la pena capital.—Montevideo, febrero 17 de 1843.—Andres Lamas. »

EL JEFE POLÍTICO Y DE POLICÍA DEL DEPARTAMENTO.

« Para la cabal ejecucion del Superior decreto fecha 7 del corriente sobre entrega de armas, resuelve con acuerdo Superior :

« Art. 1.º Mañana 19 del corriente á las 4 de la tarde, principián las visitas domiciliarias y las otras medidas que se juzguen convenientes para asegurarse de que todos los que tienen armas e las mandadas entregar por pertenecer al Estado lo han verificado. Los que aun no lo hubiesen hecho, pueden presentarlas hasta la hora indicada en el Departamento de Policía.

« 2.º La ocultacion de cualquiera de estas armas, ó su destruccion, será considerada como un acto de traicion á la patria, y castigada con la pena capital. Montevideo, febrero 17 de 1843.—Andres Lamas. »

El 19 por la mañana, el Comandante Jeneral de Armas con tres batallones y una fuerza de caballería, practicaba un reconocimiento sobre las Tres-Cruces. Despues de retirarse sobre la línea, los enemigos abanzaron en dos columnas.

Pocos dias antes los enemigos habian degollado dos vecinos del orden, y en seguida practicaron la misma bárbara operacion en un italiano indefenso, de ejercicio Sangrador, por orden de Lasala, por no haber querido recibir papel moneda de Buenos-Aires.

Asi comenzaban los sitiadores á ejecutar el asedio, prometiéndoles esas escenas de horror intimidar á la capital ; escenas que, tarde, llenaron de espanto á la humanidad, y que tan negra febrilidad ha dado á D. Manuel Oribe.

El 19 desembarcó una fuerza inglesa, alojándose en el cuartel marina, para servir de garantía á sus nacionales. Mas tarde, el modoro Purvis servía de escudo á la capital con su presencia en

el puerto. Él fué el baluarte inespugnable que contuvo al Almirante Brown en las inútiles tentativas que practicó para dominar la bahía, apoderarse de la Isla de la Libertad, y franquear la línea de fortificaciones que cubria la capital. Ella le debió, en los primeros meses del asedio, su seguridad y el aplomo en que vino ó entrar la defensa definitivamente. Mas adelante se verá todo lo que su lealtad y buen sentido hizo en favor de la causa de la humanidad, que se defendia con tanta enerjía dentro de los muros de Montevideo.

En la campaña, el Jeneral Rivera practicaba algunas operaciones sobre el enemigo, como se verá por el parte siguiente.

EL JENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO NACIONAL.

Cuartel Jeneral. Canelon Grande, (Paso de la Paloma) febrero 12 de 1843.

« Ya habia puesto, con fecha 9, en conocimiento del señor Ministro de la Guerra, para conocimiento del gobierno, que el Jeneral Oribe con su ejército, habia campado en las puntas del Canelon Chico, y hecho avanzar su vanguardia sobre la nuestra hasta las alturas de Toledo. El 10 la replegó, y al amanecer del dia de ayer dejó sus bagajes, y acelerando su marcha, tomó las alturas de las puntas del Sauce, y se dirigió sobre el punto que ocupaba el ejército á mis órdenes, buscando sin duda el que yo le ofreciese una batalla, que rehusé por un movimiento de flanco, dejando solamente á su frente nuestra vanguardia, fuerte de mil seiscientos hombres, y colocándole en su retaguardia los tiradores de la division del coronel Luna ; mientras tanto yo, con el ejército que marchaba en tres fuertes columnas paralelas, tomé mui luego las alturas de las cabezeras del arroyo Pantanoso, y trayendo en el flanco derecho, por la márjen izquierda de Pando, todo el bagaje y material del ejército.

« Ayer, Exmo. Señor, pudo nuestro ejército haber provado al del enemigo esperándolo en las alturas indicadas ; pero no estando conforme en mi plan de ese dia, lo rehusé bien á pesar mio y del ejército, que lleno de ardor y entusiasmo, desea ofrecer al del enemigo un campo de batalla.

« Ayer, señor Ministro, formaba nuestro ejército siete mil cuatrocientos setenta y seis hombres de caballería, perfectamente bien montados y armadas ; y no obstante ser alguna de esta fuerza vi-